

# LAS TAPAS DE CABRESTANTES DE LA “ESMERALDA” DE PRAT

Francisco Astudillo Tapia\*

*En 1917, con la creación del Museo Naval en Valparaíso, anexo a la Escuela Naval, se efectuaron ingentes esfuerzos por parte del Director y Subdirector de ese plantel, con el propósito de recopilar e incrementar el patrimonio de elementos testimoniales de acontecimientos históricos acaecidos en nuestro país, lo cual se concretó en esa oportunidad con la donación de las tapas de cabrestantes de la “Esmeralda”.*



Comencemos la historia en las aguas de Iquique, donde la primera noticia que tenemos del rescate de objetos de la “Esmeralda” datan de 1882, cuando a más de tres años de haber ocurrido el Combate Naval, un empresario de Iquique, llamado Tomas Young inicia la tarea de ubicar y rescatar algunos elementos de la nave, para lo cual contrataron los servicios de Teófilo Cleman, un buzo de nacionalidad mejicana, de 35 años y proveniente de la Baja California, quien “desde la edad de 14 años lo dedicaron sus padres a la pesca de perlas, habiendo adquirido tanta destreza en esto, que, sin aparato ninguno, buceaba y puede bucear aun, a nueve brazas de la superficie del mar.”<sup>1</sup>

Por intermedio de un telegrama dirigido al Comandante General de Marina por parte del capitán del puerto de Iquique, Ignacio Gana, le daba a conocer que el día 5 de diciembre de 1882 se había extraído la tapa del cabrestante de la nave: “Es una pieza circular de bronce de 80 centímetros de diámetro. Tiene al centro una estrella y las palabras Chile-Esmeralda en letras de relieve”<sup>2</sup>, la que junto a otros objetos fueron rescatados desde las profundidades del mar.

En el diario “La Industria” de Iquique, del 10 de diciembre de 1882, se indicaba que el empresario ya mencionado, Tomas Young, había presentado una propuesta a la “Jefatura Política”, para la autorización del Supremo Gobierno, con el fin de extraer objetos de la “Esmeralda”. Esta solicitud no prosperaría, y recién en 1886 se organizaría otra expedición para rescatar elementos que nos recordaran el combate, esta tarea estuvo a cargo del buzo de origen italiano, Víctor Perini Mazotti.<sup>3</sup>

La tapa del cabrestante que se había rescatado, quedó, desde principios de 1883, al cuidado del Jefe Político de la provincia de Tarapacá, don Francisco Valdés Vergara, quien una vez finalizadas sus funciones en Iquique, la llevó consigo a Santiago y la puso a disposición del Ministerio de Guerra y Marina,<sup>4</sup> siendo guardada en una caja de seguridad en la Casa de Moneda. En marzo de 1886 fue retirada por Valdés Vergara, buscando un mejor destino. Para

\* Profesor, Investigador Histórico.

1. Ahumada, Pascual. “Guerra del Pacífico. Recopilación completa”; pág. 438.

2. Ahumada, Pascual. Opus cit; pág. 437.

3. El Mercurio de Valparaíso, 22 de diciembre 1886.

4. La Estrella de Iquique; 7 de septiembre de 2010.

tal efecto se comunicó con don Jacinto Chacón, para que la custodiara la señora Carmela Carvajal viuda de Prat.<sup>5</sup> No sabemos en qué momento le fue entregada, pero sí aparece entre los objetos que custodiaba doña Carmela cuando se estableció en Santiago con su hija, Blanca Estela. Así, están la espada y las cartas del héroe, junto a "una reliquia de la 'Esmeralda': la gran tapa de bronce de un cabrestante."<sup>6</sup> Suponemos que esa reliquia seguirá hoy en día en manos de la familia.

## El rey del salitre John North y el Presidente Balmaceda

Hasta aquí hemos estado detrás de la pista de una de las tapas de los cabrestantes de la "Esmeralda", pero por lo visto no corresponde a la que se encuentra en la Escuela Naval, pues ésta llegó, primero, a través de una donación que realizó el empresario del salitre John Thomas North al presidente de Chile, José Manuel Balmaceda (1886-1891).

Como realata la historia, North había hecho su fortuna producto de "su inteligencia, audacia y espíritu especulador, que le permitieron convertirse en magnate salitrero y levantar un gigantesco imperio financiero";<sup>7</sup> esto, merced a haber adquirido durante la Guerra del Pacífico gran cantidad de bonos de oficinas salitreras, muy por debajo de su valor real, y al término del conflicto, el gobierno de Chile "dispuso la entrega de las salitreras expropiadas por el gobierno peruano a los tenedores de bonos emitidos en pago de ellas."<sup>8</sup>

En 1882, el empresario se traslada hasta Londres para dirigir desde allí todos sus negocios.

A fines de 1888, North decidió viajar a Chile, para lo cual organizó un selecto grupo de personalidades que lo acompañaran, los que incluían periodistas, asesores financieros y familiares. También se preocupó de "sus relaciones públicas en Chile, donde deseaba mostrar que el 'Rey del Salitre' era tan generoso en el extranjero como lo era en su país. Los regalos que se proponía hacer en Chile estaban muy bien elegidos. Primero, la tapa del cabrestante del barco de guerra chileno 'Esmeralda'<sup>9</sup>, el que le había sido obsequiado por el Capitán Hart.<sup>10</sup>

Desconocemos más antecedentes de este oficial y cómo se hizo de este implemento, lo que ya es parte de otra investigación. Un segundo presente consistía en unos caballos fina sangre.

Esta tapa, North la había mandado engastar a la fábrica Elkington & Co. de Birmingham, quienes se especializaban en trabajar metales preciosos, dándole una forma de un escudo de combate de inspiración griega o romana, con placas de plata en relieve, donde se mostraban cinco figuras alegóricas. Dos de éstas, las ubicadas en la parte inferior, representaban a la "Paz" y a la "Prosperidad"; también se incluían los nombres de los héroes nacionales que participaron en el combate: Prat, Uribe, Serrano, Sánchez, Wilson, Fernández, Zegers, Riquelme y Hurtado. En la parte superior se indicaba la fecha: 21 de Mayo de 1879. Todo envuelto en cinco estrellas por lado.

Este presente fue entregado al presidente en una entrevista que le concedió a North, en abril de 1889, en el Palacio de La Moneda, donde en la parte inferior del "escudo" decía:

"A su excelencia sor Presidente don José Manuel Balmaceda su m.a.g JT North. 1889".

De entre los miembros, que formaron parte de la comitiva que acompañó en su viaje a North a Chile, venía un periodista, que había sido corresponsal del Times, nos referimos a William Howard Russell, quien se encargó de registrar todos los pormenores del viaje desde su inicio en febrero, hasta su regreso a Inglaterra en junio de 1889, con este material escribió la obra titulada: "**A visit to Chile and the Nitrate Fields of Tarapaca**", que fue publicado en Londres en el año 1890. Allí también quedó registrado cómo North había mandado confeccionar unos facsímiles o réplicas de la tapa del cabrestante que había traído de regalo al Presidente Balmaceda.

Una de estas réplicas fue entregada a la Municipalidad de Valparaíso, principal puerto de la época, a través de su apoderado, fue así como el día 2 de octubre de 1889, quedó registrado en el libro de actas de la Municipalidad lo siguiente: "Leída la nota de la Intendencia en que se transcribe la de don Juan Dawson con la cual se remite un facsímil del escudo que contiene el cabrestante de la 'Esmeralda' y que como apoderado de

5. *Ibidem*.

6. Vial, Gonzalo. "Arturo Prat"; pág. 280.

7. Varios Autores; "Biografías de Chile" Tomo III Ed. Antártica; pág. 1170.

8. Fuentes, J.; Cortés, L.; Castillo, F.; Valdés, A. "Diccionario Histórico de Chile"; pág. 385.

9. Blackemore, Harold. "Gobierno chileno y salitre inglés 1886-1896: Balmaceda y North"; pág. 111.

10. Fuentes, J.; Cortés, L.; Castillo, F.; Valdés, A. *Opus cit*; pág. 385.

don John North, obsequia a la Municipalidad, se dispuso que el señor Intendente diera las gracias al señor North por ese obsequio.”<sup>11</sup>

Había otra réplica, la que sería entregada a la Municipalidad de Iquique, la que nunca llegó a su destino, pues se perdió al hundirse la nave que la traía, nos referimos al vapor “Cotopaxi”<sup>12</sup> el que “al mando del Capitán C. Hayes, en viaje de Liverpool a Valparaíso, sufrió una colisión con el vapor alemán “Olympia”, frente al Cabo Holland, Estrecho de Magallanes y tuvo que ser varado el 8 de abril de 1889 para evitar el naufragio. Fue reparado en el sitio y reflotado el 15 de abril, e inmediatamente chocó contra una roca, la cual hoy lleva su nombre, a una milla de Port Head, Canal Messier, en la Latitud 48° 44’ S, lo que provocó su pérdida definitiva. Los 202 pasajeros y la tripulación fueron rescatados por la nave alemana ‘Setos’, de la Kosmos Line.”<sup>13</sup>

A propósito de la tapa del cabrestante que recibió el Presidente Balmaceda y que se encontraba en la Moneda, podemos ver que en 1897, se daba como noticia, a través del diario El Mercurio de Valparaíso, al indicar que: “se ha ordenado que esta reliquia cuyo valor material es de más de 20 mil pesos quede en la sala de despacho del señor Ministro de la Guerra.”<sup>14</sup>

## Creación de un museo en la Escuela Naval

En el año 1916 asume como director de la Escuela Naval el Contraalmirante Francisco Nef y como subdirector el Capitán de Fragata Lautaro Rosas, quien estaba imbuido por un espíritu cultivado con la lectura, estudios legales y viajes al extranjero, el que “orientaba sus esfuerzos a modernizar tanto los aspectos de la vida interna del plantel, como las manifestaciones externas, abarcando sus innovadoras ideas el más amplio espectro.”<sup>15</sup> Estas características lo llevarán a preocuparse por reforzar el espíritu militar de los cadetes, impulsando “la organización de un museo, estimulando a través del conocimiento de reliquias históricas, pinturas, fotografías, documentos y uniformes usados en pasadas épocas, el amor por las tradiciones navales.”<sup>16</sup>

Esta iniciativa no pasó inadvertida para el Alto Mando Naval, lo que queda de manifiesto en la

correspondencia dirigida al Ministro de Marina de la época, donde se le da a conocer “que en la Escuela Naval se acaba de instalar una galería en la cual se han reunido un buen número de objetos de gran valor histórico y una colección no menos valiosa de armas y piezas antiguas... la casi totalidad de estos objetos ha sido obsequiada a la Escuela por diversos particulares y por el Círculo Naval”<sup>17</sup>, frente a lo cual se solicitaba, teniendo presente que si bien el D.S. N° 779 de fecha 30 de abril de 1915 creó un Museo Naval a bordo del monitor “Huáscar”, anclado en Talcahuano, y “como el casco de este buque debe destinarse a servir de alojamiento a las tripulaciones de los submarinos, hay manifiesta conveniencia en traer los objetos históricos que allí existen a la galería de la Escuela Naval, donde estarán mejor conservados y servirán para la enseñanza objetiva de nuestra historia naval, contribuyendo a la vez a la educación cívica de la juventud que allí se forma.”<sup>18</sup>

Atendiendo esta solicitud, con fecha 14 de agosto de 1917, el gobierno dispone:

“Visto el oficio de la Dirección General de la Armada, N° 1614 de 23 de junio último, decreto:

1° Deróguese el D.S. N° 779 de 30 de abril de 1915.

2° Créase un Museo Naval en Valparaíso, anexo a la Escuela Naval, debiéndose trasladar allí los objetos históricos que se encuentren a bordo del Monitor ‘Huáscar’ anclado en Talcahuano.

Tómese razón y comuníquese, Juan Luis Sanfuentes Andonaegui.”<sup>19</sup>

## Inicio de una ardua tarea

De esta forma se da inicio a una gran campaña de recolección de objetos y reliquias, por parte del director y subdirector de la Escuela Naval, las que se encontraban diseminadas, tanto en manos de particulares como en la institución misma.

Es por esto que, el Contraalmirante Francisco Nef, sabiendo de la existencia de una tapa del cabrestante de la “Esmeralda” en el Palacio Presidencial y sin seguir el conducto o protocolo establecido, se la solicita en forma verbal al mismo Presidente Juan Luis Sanfuentes (1915-1920), aprovechando su presencia en la parada militar de septiembre de 1917, para así

11. Documentos Municipales y Administrativos de Valparaíso; Tomo VIII; pág. 749.

12. Russell, William. “A visit to Chile and the Nitrate Fields of Tarapaca”; pág. 84.

13. [www.histarmar.com.ar/Naufraios/7%20Estrecho%20de%20Magallanes/EM-05.htm](http://www.histarmar.com.ar/Naufraios/7%20Estrecho%20de%20Magallanes/EM-05.htm)

14. El Mercurio de Valparaíso; 13 de noviembre de 1897.

15. Merlet, Enrique. “La Escuela Naval de Chile”; pág. 181.

16. Merlet, Enrique. Opus cit; pág. 182.

17. Castillo, Óscar. “Breve historia del Museo Naval y Marítimo de Valparaíso”; Revista Archivum Año VI N° 7; pág.104.

18. Ibidem.

19. Castillo, Óscar. Opus cit; pág. 103.

ser incorporada a la colección del naciente Museo, que él había firmado al establecer su creación un mes antes, por lo que considerando su alto interés y motivación, accedió a dicha petición, indicando que: “Me es muy grato complacer los deseos de UD. destinando al Museo Naval de Valparaíso el cabrestante de la ‘Esmeralda’, que hasta hoy se guarda en el Palacio de La Moneda.”<sup>20</sup>

Para concretar su traslado a la Escuela, el Comandante Lautaro Rosas, se comunicó con el Capitán de Corbeta, Juan Marshall, edecán naval de la presidencia<sup>21</sup>, para que se encargara de llevar a buen puerto esta misión. Subsano un inconveniente, se logró finalmente el objetivo, cuando a principios de noviembre de 1917, el Contraalmirante Francisco Nef le enviaba una nota de agradecimiento al primer mandatario por la donación realizada.<sup>22</sup>

Paralelamente, la dirección de la Escuela Naval, sabiendo de la existencia de otra tapa de cabrestante de la “Esmeralda” que se encontraba en la Municipalidad de Valparaíso, donde era custodiada desde fines de 1889, se la solicitaba a la autoridad comunal para ser incorporada al novel museo, ante lo cual, tampoco tuvieron ningún inconveniente para entregarla y así contribuir con el museo que se estaba creando, esto quedó ratificado en una carta enviada, con fecha 26 de noviembre de 1917,

por parte del Contraalmirante Nef al Primer Alcalde de la Municipalidad, al darle los agradecimientos por su generosidad y desprendimiento.<sup>23</sup>

De esta forma, después de 28 años de haber sido recibidas en el Palacio de La Moneda y en la Municipalidad de Valparaíso, se reunían estas tapas de cabrestantes en la Escuela Naval, donde hoy nos hablan de ese noble pasado que como escudos inmortales nos traen a la memoria la acción y ejemplo de Arturo Prat para las generaciones venideras.

A modo de conclusión, podemos reconocer la magna tarea en que se embarcaron el Contraalmirante Francisco Nef y el Comandante Lautaro Rosas para crear un Museo, que no fuera sólo para guardar las reliquias, sino que a través de ellas se reconociera el pasado y se pudiera aquilatar el costo y el sacrificio que había significado, en un momento determinado de nuestra historia naval, cada uno de los objetos que se fueron recopilando y que muchos de ellos pasaron a formar parte del ex Museo Naval y Marítimo, hoy día Museo Marítimo Nacional. Es por ello, que también hacemos un llamado a incrementar sus colecciones con nuestras donaciones, las que nos permitan unirnos cada vez más a nuestro glorioso pasado.

\*\*\*

## BIBLIOGRAFÍA

1. Tromben Corvalán, Carlos. “La Corbeta Esmeralda de Prat”. RIL Editores año 2012.
2. Ahumada Moreno, Pascual. “Guerra del Pacífico. Recopilación completa” Tomo VII. Imprenta Americana año 1890.
3. Vial Correa, Gonzalo. “Arturo Prat”. Editorial Andres Bello. 1995.
4. Fuentes, Jordi; Cortés Lia; Castillo, Fernando; Valdés, Arturo. “Diccionario Histórico de Chile”. Ed. Zig-Zag. Año 1982.
5. Blakemore, Harold. “Gobierno chileno y salitre inglés 1886-1896: Balmaceda y North”. Editorial Andrés Bello. Año 1977.
6. Russell, William. “A visit to Chile and the Nitrate Fields of Tarapaca”. Londres año 1890.
7. Merlet Sanhueza, Enrique. “La Escuela Naval de Chile. Historia, Tradición y Promociones”; Escuela Naval. Año 2000.
8. “La Escuela Naval de Chile, Símbolos y Reliquias”; Editado por la Escuela Naval, Sección Actividades Culturales e Históricas. Agosto 2001.
9. Archivo Histórico Patrimonial de Viña del Mar; “Revista Archivum” Año VI, N° 7; año 2006.
10. Municipalidad de Valparaíso; “Documentos Municipales y Administrativos de Valparaíso”; Tomo VIII. Imprenta La Patria año 1892.
11. Varios Autores; “Biografías de Chile” Tomo III. Ed. Antártica; Santiago año 1993.

20. Carta del 3 de noviembre de 1917, del Presidente Juan Luis Sanfuentes al Contraalmirante Francisco Nef; Archivo Escuela Naval.

21. Carta del 27 de septiembre de 1917, del Comandante Lautaro Rosas al Capitán Juan Marshall, edecán naval del presidente; Archivo Escuela Naval.

22. Carta del 9 de noviembre de 1917, del Contraalmirante Francisco Nef al Presidente Juan Luis Sanfuentes; Archivo Escuela Naval.

23. Carta del 26 de noviembre de 1917, del Contraalmirante Francisco Nef al Primer Alcalde de la Municipalidad de Valparaíso; Archivo Escuela Naval.